

La Colmena *Pliego de Poesía*

HEBER SIDNEY QUIJANO H.



CONVALECENCIA
[Exploración de la pandemia]

PORTADA: *SOLO PUEDO TRATAR* (2021). TÉCNICA MIXTA: PAOLA SALDAÑA.

Prohibida su reproducción en obras derivadas.

MAQUETACIÓN: Francisca Miranda-Mendoza.

Pliego de Poesía, núm. 114, abril-junio de 2022, es una separata de **La Colmena**, que es publicada, distribuida y editada trimestralmente por la Universidad Autónoma del Estado de México a través de su Secretaría de Difusión Cultural. Edificio UAEMITAS, 3er piso. Leona Vicario 201, Barrio de Santa Clara, C.P. 50090, Toluca, Estado de México Tel.: (722) 4811800 Ext. 19311, <http://lacolmena.uaemex.mx>. Editor responsable: Jorge E. Robles Alvarez. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2000-012811362600-102, ISSN: 1405-6313, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, Licitud de Título No. 8133 y Licitud de Contenido No. 5763, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Editorial Cigome, S. A. de C. V., Oriente 241 A N.28 bis, col. Agrícola Oriental, Del. Iztacalco, Ciudad de México, tel. 57003534. Este número se terminó de imprimir en mayo de 2021 con un tiraje de 120 ejemplares. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Esta obra está sujeta a la licencia Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

de súbito la puerta profunda del sueño
franquea el pecho a una estampida de intrusos
que acechan y restallan un grito sofocado
que no emerge y no suena
y pesa
como el crujido de los muertos subiéndose al techo
agrietado de la cúpula de nuestras costillas
¿a qué sonarán nuestros huesos resquebrajándose?
¿a qué nuestro pulmón tullido, apelmazado,
ensortijado por los ramajes de sondas?
 ¿Qué salpican sus malvas enllaguecidas zarzas
 encogidas por las tráqueas intubaciones
 y su red para atrapar las fístulas parvadas
 de úlceras pulgas de bacterias pústulas de virus?

mientras nuestro pulmón se cuarteas como un odre seco

la parálisis del tiempo y su plaga de espículas
nos orilla a preguntarnos durante el confinamiento
cómo sonarán los gritos de los muertos en nuestras pesadillas

de pronto al umbral de la puerta del sueño profundo
nos escurrimos al vacío como antes de Adán
palpamos el asedio de los depredadores
con las convulsiones del miedo
aferradas las garras al refugio de las altas ramas:
 antes de Adán
nos asimos al sueño
al fondo del hueco del cuenco del cráneo
de donde no emerge el grito no suena
 y pesa y asfixia
y se dispara hacia dentro del pecho
 el vértigo

c

a

e

r

sin poder despertar ni gritar ni levantarse
ni arrancarse las arañas y sus patas de sonda
 caminando por la tráquea
ni huir del golpe neandertal del restallar del nudillo
de la piel herida y abierta a la ventisca de las moscas
de la carne viva al aullido de la entraña monda
del rápido mullir las muelas en su molino de angustia
del filo del colmillo en las fauces de la tarascada

mientras nuestro pulmón se cuarteo como un odre ajado
y la ráfaga del sueño nos arrastra a la caída
al ímpetu del vacío que ahonda la parálisis del sueño
 el coma inducido
y nos intuba con su feroz fúete de fiebre
 con el furor del fusil de oxígeno que fustiga la pleura

pero el palpar de vida en los tejidos indemnes
se tiende cuerda floja sobre la incertidumbre
para caminar de puntitas sobre el vértigo
en el curvo hueco del cuenco del cráneo
donde labramos en rupestres cavernas
 rápidas estampidas de bisontes

y cerramos la puerta profunda del sueño
la azotamos con un grito que no suena
que es la víspera de la caída
para asomarse a la boca del lobo
 para arrancar las muelas que mastican
 la angustia de los sonámbulos
para asomarse a la fosa de la memoria
y no encontrar registro de sus acciones
ni el centro del mandala tiro de gracia
ni el rastro de la piedra de sacrificios



Immarchitable (2017). Técnica mixta sobre papel: Paola Saldaña.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.

pero es la caída
donde estallan los casquillos del delirio
donde se acendra el acre testar la sangre
donde atizan los gritos la punta de la lengua

c

a

e

r

no es sino asumir el destino de nuestra carne
asumir el moler y el molar que mastican y martillan
sus colmillos y machucan sus mandíbulas
asumir el presagio del viento nocturno
que susurra sus demonios
en los resquicios de las ventanas, las paredes

pero luchamos y nos sacudimos del sueño
el crujido de los muertos subiéndose al techo
resquebrajado de la cúpula de nuestras costillas

logramos por fin liberar el grito
sofocado detenido pesado
 despertamos del sueño profundo
salimos del coma inducido
y seguimos cavernícolas aferrados a los árboles
y seguimos, asidos los dedos en la rama del miedo,
para no caer y ser presa de los gruñidos

mientras nuestro pulmón se agrieta como un odre seco
y presenciamos el vendaval del confinamiento
blandiendo su bandera de cubrebocas
y las bolsas negras
y las columnas de humo
y solo nos queda llenarnos
de cempasúchiles y crisantemos
y atestiguar cómo
 llueven flores
cómo se desbordan
 de los féretros
como sopla un vendaval de duelos

llueven flores
y ruedan por las orillas despostilladas de las palas que ya no pueden morder
[la tierra,
erosionada, piedra cascada por el viento frío de la noche dentro de las
[islas de calor
que permitan con su asedio el suelo
que langostan la superficie intacta del polvo
llueven flores y se cuelan por los ojos como las miradas de miedo antes de las
[pruebas de
antígenos y los diagnósticos positivos de esos los millones de diminutos
[soldados
mellan las raíces de los nervios
llueven flores y su resplandor blanco corona los imaginarios sepelios
[cancelados por las
medidas oficiales

y
de
las
flores
los pétalos se desprenden
deshilachados como ropas sin rasgar
sus capullos descienden
como mariposas amortajadas
sus pistilos vuelan
como minúsculos dientes de león
y nosotros ni siquiera alzamos la mirada

llueven flores
llueven flores por los suspiros cortados por las sirenas y su estela de luces
llueven flores sin polen ni esporas para las ramas cenizas de los pulmones aún
[ensortijados
por los andamios del suero y la sonda
llueven flores por los rosarios mordidos entre dientes sin el eco sonoro de la
[multitud
encallecida de tanto apretar el puño de la desesperación porque la
[muerte
porque llueven flores
y no escampa

¿cómo sonarán cientos de miles de gritos en una pesadilla?

mientras nuestro pulmón marchito se agrieta
y la parálisis nos tiene atados
a la boca profunda del sueño

despertémonos ensalivados debajo de las sábanas del olvido con que se
[arrugan nuestros
rostros
despertaré hasta que estallen tus ventrículos en mi mente

despiértate cuando ya me haya explotado el corazón en el primer piso
despiértame sin quitarme los electrodos
mis párpados hacen falso contacto
describeme las siluetas exangües y lívidas que hacen las cicatrices como los
[mapas que
consultan los incubos y súcubos cuando sueltan las amarras del grito
[prisionero que no
emerge y no suena

si despertamos juntos, ¿es que vivimos la misma pesadilla?

“despertar es morir, no me despiertes” fue lo que escuché en la caja de
[ecos que se
reflejaba en la infinita espiral que se abisma entre un espejo contra
[otro: mejor déjame
dormir otros cinco minutos, mamá, antes de que te vayas
despiértame que me ahogo en el remolino atormentado por las estrepitosas
[corrientes del mar
de fondo que olean los sueños húmedos

si te despiertas, te vas a desvanecer, eres tú la sonámbula
despiértame del sueño en el que estaba dormido y pedía que me despertaras
[del sueño en el
que estaba sumido y pedía una bocanada de aire desde el fondo del
[coma inducido
después de arrancarme la armadura de la intubación
despiértame hasta que se me caigan los párpados de tanto sueño
despertémonos a mordidas hasta que al frío le dé miedo
despiértame cuando enmudezcan los jilgueros del estiércol
despiértame con el filo de tus dientes, aquí, donde nace el vientre
despiértame de bruces, como si cayera al infierno
despiértame antes de que sienta que me caigo y me despierte por instinto

Si me vas a despertar que sea para mejorar lo que me hiciste en el sueño
despiértame cuando hayan terminado de pasar los camellos por la ciénega
[donde van a morir
los elefantes por el ojo de la aguja

Si no me despiertas pensaré que esto es un sueño no una pesadilla
despiértame de noche para que te arranque el aire del pecho
despiértame antes de que salga del tubo de ensayo
despiértame sin arrancarme los párpados cuando me hayan devuelto mis
[dedos amputados
para que pueda acariciarte
despiértame a mordidas hasta que se espanten los gusanos

no te duermas, puede que ya me haya regresado el aire y el palpitir del
[corazón en el primer
piso

en los mares improbables del sueño
leo naufragios hasta en los ríos de mis manos
leo para desaparecer entre los puntos suspensivos que habitan los fantasmas
leo en los pliegues de las convalecencias las ruinas que han dejado las jaurías
[de las espículas
invadiendo con su estampida de intrusos invasores que blanden las
[sondas como
banderas por la tráquea derrotada
entre los despeñaderos de mis arrugas leo la dinastía de las enfermedades y
[sus mutaciones
y sus rompecabezas en las espirales de los genes

pero de súbito despierto
mientras se recuperan mis pulmones
 déjame sin aliento
quédate hasta que se nos astillen los dientes
quédate en esta balsa del sueño
para zurcirle las bocas al cerbero de mis infiernos
 porque le huele la boca de tanto ladrar
y la convalecencia me deja mudo y con la lengua entumecida
y la convalecencia me desarma de lenguaje y de aire,
y me sume, me ahoga,
 en la narcolepsia del cansancio
 en la llaga abierta a la profunda anestesia
 en la cama del hospital que me hace pensar

¿a qué sonarán nuestros huesos resquebrajándose?
¿crujirán como la lluvia las muescas en los huesos y su columna de hormigas?
—lo malo de la lluvia es la estela que dejan sus fantasmas—
ah, la lluvia es un calambre de cuerpos en las puntas de los dedos, como las
[cuerdas no
pulsadas de los violines en las orquestas sin vientos, en el vestíbulo del
[Nevado
encanecido por siglos de brizna

de súbito náufrago del sueño profundo
despierto
después de la caída en el laberinto de la intubación

de vuelta en la vigilia la estela de cruces
revela un páramo inhóspito
y no quiero pensar sus días ensangrentados rondando por las aortas avenidas,
[por las
veradas vena cava
no quiero en los pies el asfalto descalzo del insomnio
no quiero dormir porque se astillan mis pulmones con los cristales del aire
en los ojos me palpita la fiebre y el delirio:
el nombre delineado por las nubes
el mapa traslucido de la noche
el abismo de la sombra de la lluvia y las flores
un caracol de neuronas cuyo eco resuena como una maldición en la sinapsis
el yin el yang el tao
la suástica y la propaganda
la constelación de las estrellas de mar en el Mediterráneo que habita el
[naufragio de los

cartagineses
el crepúsculo en el desierto
la vena coronaria de un ratón rabioso
la silueta del escarabajo en la albahaca
el trinar del violín en un sepelio

y despierto, aún hoy, meses después de la convalecencia
sin las cicatrices de la intubación y su ensamblaje de sondas y sueros y bombas
[de oxígeno]

despierto
salgo de la profunda puerta del sueño
desde el fondo del hueco del cuenco del cráneo
y aún los nervios franquean a las estampidas de los intrusos que vigilan mi
[insomnio]

y sus huestes nos acechan y restallan un grito que se sofoca
y no emerge y no suena y nos pesa
como el crujido de los muertos subiéndose al techo
resquebrajado de la cúpula de nuestras costillas
de súbito cierro la puerta profunda del sueño
y me pregunto
¿a qué sonarán nuestros huesos resquebrajándose?



Sin título13 (1921). Técnica mixta: Paola Saldaña
Prohibida su reproducción en obras derivadas.

HEBER SIDNEY QUIJANO H. Maestro en Humanidades y Licenciado en Letras Latinoamericanas por la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMÉX), México, donde actualmente es docente. Recibió el Premio Internacional de Poesía Gilberto Owen Estrada 2006 y la Presea Metepec 2014. Becario del Fondo para la Cultura y las Artes del Estado de México (FOCAEM) 2014 y vocal del Programa de Estímulo a la Creación y el Desarrollo Artístico (PECDA) Estado de México 2019. Sus últimos libros son *El alfabeto de las revelaciones* (Uaeméx, 2021) e *Intuición del vacío* (TunAstral, 2021), ambos de narrativa. Además, ha publicado cuatro volúmenes de poesía y varios capítulos y artículos académicos en revistas indizadas, así como textos literarios a nivel nacional e internacional. Ha sido locutor, productor y guionista en UniRadio 99.7 FM; también colabora en el noticiero *Capital Noticias* de Lokura 89.3FM sede Toluca. Estudia el Doctorado en Humanidades.

Recibido: 24 de mayo de 2022
Aprobado: 10 de junio de 2022



Universidad Autónoma del Estado de México
UAEM